

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 859a.
SESION

Martes 4 de diciembre de 1962,
a las 10.40 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 39 del programa:

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (<i>continuación</i>)	
Examen del proyecto de resolución de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (<i>continuación</i>)	431
Organización de los trabajos de la Comisión	436

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMA 39 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2 y Corr.1, A/C.2/L.654 y Corr.1, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (*continuación*)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION DE LA COMISION DE LA SOBERANIA PERMANENTE SOBRE LOS RECURSOS NATURALES (A/C.2/L.654 Y CORR.1) (*continuación*)

1. El Sr. ZADOTTI (Italia) recuerda las dudas que formuló su delegación en la 846a. sesión respecto del proyecto de resolución presentado por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (A/C.2/L.654 y Corr.1), sobre todo en cuanto a su oportunidad desde el punto de vista jurídico y a los principios que contenía, y que no parecían favorecer mucho la causa de la cooperación internacional, tan necesaria para el progreso de los países en vías de desarrollo. En este sentido, el texto definitivo aprobado en la sesión precedente^{1/} es peyor y, normalmente, Italia habría votado en contra. Se abstuvo porque gran número de países en vías de desarrollo eran partidarios de este texto y también porque Italia espera que todavía pueda mejorarse.

2. El Sr. GOLSALA (Chad) dice que su delegación había dado su apoyo total al proyecto de resolución inicial y esperaba que las enmiendas y subenmiendas redujeran las divergencias entre los distintos puntos de vista en vez de aumentarlas; sin embargo, en la sesión precedente quedó demostrado que es más fácil conciliar las opiniones de nueve países que la de 110 Estados Miembros. Los cambios introducidos en el texto original han modificado algo la posición del Chad sin impedirle, no obstante, votar a favor de la totalidad del proyecto de resolución modificado.

3. El Sr. SOUSSAN (Marruecos) explica que si bien su país reconoce las intenciones laudables de la URSS,

no pudo apoyar la tercera de sus enmiendas (A/C.2/L.670) porque la noción de "creación" de la soberanía permanente se opone a la concepción marroquí de una soberanía ya existente. De un modo análogo, Marruecos no pudo pronunciarse sobre la primera de las enmiendas del Líbano y Siria (A/C.2/L.697) porque no incumbe a la Comisión, sino a los gobiernos interesados, decidir cuáles pueden ser las partes que intervienen: Estados, inversionistas o compañías particulares.

4. U MAUNG MAUNG (Birmania) destaca que, conforme a su posición, la delegación de Birmania votó a favor de todas las propuestas encaminadas a proteger los intereses y los derechos soberanos de los países en vías de desarrollo; por consiguiente, apoyó las enmiendas de la URSS, las subenmiendas del Líbano y Siria, y la primera de las enmiendas de los Estados Unidos y el Reino Unido (A/C.2/L.686/Rev.3). Por otra parte, Birmania trató de impedir el efecto limitativo de algunas propuestas, votando especialmente en contra de las demás enmiendas de los Estados Unidos y del Reino Unido, que insisten indebidamente en la protección de los intereses de las compañías particulares, y van más lejos que las recomendaciones formuladas por la Asamblea General en su resolución 1314 (XIII); como dichas enmiendas habían sido incorporadas en el texto definitivo, Birmania se abstuvo de votar sobre el proyecto de resolución así modificado; por consiguiente, éste no tendrá carácter obligatorio para el Gobierno y el pueblo de Birmania.

5. El Sr. CARANICAS (Grecia) cree sinceramente que la Comisión nunca ha dado tan pocas pruebas de madurez y de sentido de sus responsabilidades como en la 858a. sesión. No hay precedentes de que se haya procedido durante tres horas a 27 votaciones, entre ellas muchas nominales. Esto sólo puede explicarlo el recuerdo persistente del colonialismo entre muchos países en vías de desarrollo, y su desconfianza injustificada pero arraigada respecto de las nuevas inversiones extranjeras. Dichos países tienen que decidir si desean atraer — dándoles las garantías necesarias — a los capitales extranjeros para acelerar su crecimiento económico, o si prefieren aislarse y utilizar sus propios recursos del modo más conveniente. A ellos incumbe resolver este problema, pero el recuerdo del pasado probablemente oscurece una mejor comprensión de las necesidades económicas. Refiriéndose a la enmienda del Líbano, que defiende la causa de la libertad absoluta de los poderes ejecutivo y legislativo, en la que ve la expresión total de la soberanía nacional, sin tomar en consideración el derecho internacional, el Sr. Caranicas afirma que todos los países son soberanos, pero son también en alto grado interdependientes. Desde 1953, Grecia tiene una ley sobre inversiones extranjeras que el Parlamento no puede modificar, en caso de necesidad, por una simple decisión de la mayoría;

^{1/} Distribuido ulteriormente como documento A/C.2/L.705.

esta precaución es una garantía contra todas las tendencias demagógicas y una garantía para los inversionistas extranjeros. Otros países podrán ver también la utilidad de aprobar leyes que les impongan cierta moderación.

6. El representante de Grecia comparte la opinión expresada por la delegación de la República Árabe Unida con respecto al proyecto de resolución y cita pasajes de la declaración del representante de ese país (842a. sesión). Grecia era partidaria de una carta de la soberanía permanente sobre los recursos naturales que diera toda clase de seguridades a los inversionistas y a los gobiernos, en el propio interés de los países en vías de desarrollo. Por eso votó a favor del proyecto de resolución, que es el resultado de tres años de profundos estudios; pero observa que, modificando su posición a última hora, varios grandes países industriales votaron en contra, y que la URSS se abstuvo. El resultado es decepcionante, y Grecia podrá verse obligada a volver sobre su posición al presentarse dicho texto en sesión plenaria si el proyecto de resolución de que se trata no logra una mayoría más numerosa.

La Srta. Sellers (Canadá), Relatora, ocupa la Presidencia.

7. El Sr. TODOROV (Bulgaria) dice que su delegación votó a favor de todas las enmiendas presentadas por la URSS porque mejoran el texto inicial, y celebra que casi todas ellas hayan sido aprobadas. Bulgaria votó a favor del primer párrafo de la primera de las enmiendas de los Estados Unidos y el Reino Unido, pero todavía estima que no se debía limitar el alcance del párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución; en cuanto al segundo párrafo, puede prestarse a confusión debido al texto que le precede, y esta cuestión no es exclusivamente de carácter jurídico; como dicho texto le pareció superfluo, Bulgaria votó en contra. Asimismo, votó contra los párrafos 2 y 3 de las enmiendas de los Estados Unidos y del Reino Unido porque constituyen una carta de las inversiones extranjeras que no es oportuno hacer figurar en la resolución. Por último, Bulgaria votó a favor de la enmienda de Mauritania (A/C.2/L.690), así como de la segunda y la cuarta enmiendas de Birmania y el Sudán (A/C.2/L.696); estas últimas enmiendas tienen su importancia, porque el número muy considerable de enmiendas y el resultado de la votación han demostrado que hay varias cuestiones que siguen quedando pendientes, y puesto que se habla de soberanía permanente puede ser conveniente contar con un órgano que se ocupe del asunto con carácter permanente. En cuanto a la totalidad del proyecto de resolución, Bulgaria se abstuvo porque incorpora varios pasajes relativos a la protección de los capitales privados, que no cabe mencionar en un texto relativo a la soberanía permanente sobre los recursos naturales.

8. El Sr. BUTTI (Irak), en ejercicio de su derecho a contestar, deplora que el representante de Grecia haya hablado de la falta de madurez y de responsabilidad de los países en vías de desarrollo y de su obsesión del colonialismo. Por el contrario, estos países se dan perfecta cuenta de la lucha en que se ven empeñados contra un nuevo colonialismo, más peligroso aún que el antiguo. El representante de Grecia ha comprendido mal la enmienda del Líbano y Siria, que se limita a recoger el principio de la soberanía absoluta proclamado en la Carta de las Naciones Unidas. El Sr. Butti se reserva el derecho

a contestar de modo más detallado a Grecia cuando explique el voto de su delegación; entonces expondrá en su concepción de la elección que se ofrece a los países en vías de desarrollo.

9. El Sr. KANO (Nigeria), en ejercicio de su derecho a contestar, apoya la declaración del representante del Irak. Lejos de dar pruebas de falta de madurez, los miembros de la Comisión han demostrado una gran paciencia en el curso de sus trabajos. Por otra parte, la noción de países en vías de desarrollo es muy relativa, ya que el desarrollo es un proceso constante, incluso en los países ya desarrollados. Nigeria se ha liberado del yugo del colonialismo, pero conserva, sin duda, su recuerdo, que entraña al propio tiempo un sentimiento de orgullo por su pasado nacional. Los países desarrollados deberían pensar dos veces antes de hablar de falta de madurez y de responsabilidad, porque importa que todos los países se asocien a la obra común si quieren hacer de las Naciones Unidas la piedra angular de la paz.

10. El Sr. CARANICAS (Grecia) deplora que algunos términos de su anterior intervención hayan sido mal interpretados. Al decir que la Comisión debió dar pruebas de mayor madurez y de un sentido más grande de sus responsabilidades, no olvida en absoluto que la delegación de Grecia tiene, como las demás, su parte de culpa. Por otra parte, sus palabras no iban dirigidas a ninguna delegación en particular. Además, el término "país insuficientemente desarrollado" debe, por supuesto, entenderse en el sentido de "insuficientemente desarrollado desde el punto de vista económico". También debe decir que Grecia, que no figura aún entre los países industrializados, fue una Potencia colonial antes de ser ella misma colonizada durante varios siglos. Al expresarse así, el Sr. Caranicas sólo quería que la Comisión reconociera la realidad de una situación.

11. El Sr. FARHADI (Afganistán), refiriéndose a las intervenciones del representante de Grecia, recuerda la gran complejidad de las cuestiones de que trata el proyecto de resolución que se ha aprobado. Como los Estados Miembros tienen pasados muy diversos y las circunstancias actuales no son idénticas en todas partes, es comprensible que no todos los representantes adopten la misma posición. Conviene asimismo destacar que la Comisión ha examinado el problema de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, que es del dominio de los derechos humanos, y no el problema de la protección de las inversiones, cuestión de orden práctico que, evidentemente, está relacionada con la primera, pero que, sin embargo, puede ser considerada por separado. La soberanía permanente de los pueblos sobre sus recursos naturales ha sido afirmada en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En cuanto a la cuestión particular de las inversiones extranjeras, muchos países, entre ellos el Afganistán, han aprobado ya una legislación destinada a estimularlas. Si algunas delegaciones estiman que es preciso proteger los derechos de los países exportadores de capital, nada les impide presentar proyectos de resolución a tal efecto.

12. U MAUNG MAUNG (Birmania), en ejercicio de su derecho a contestar, declara que la votación revestía suma importancia para muchas delegaciones, y de ahí sus preocupaciones y escrúpulos. En cuanto al complejo de los países que fueron colonizados, cabe observar que se debe a un pasado todavía demasiado reciente. Por otra parte, los países que acaban de

independizarse no olvidan que su soberanía, aún precaria, sigue estando amenazada por una nueva forma de colonialismo. Por lo que a ella respecta, Birmania recuerda que cuando perdió su independencia fue colonizada inicialmente no por el Gobierno del Reino Unido, sino por la British East India Company. Por consiguiente, su delegación estima que debe protegerse a las naciones en vías de desarrollo contra la posibilidad de que las empresas privadas usurpen los derechos del Estado.

El Sr. Allana (Pakistán), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

13. El Sr. TCHEN (China) recuerda la importancia capital del proyecto de resolución aprobado. Entre las muchas enmiendas presentadas, algunas tendían a complementar útilmente el texto inicial, pero otras se basaban en consideraciones a veces extrañas a la protección del derecho de soberanía de los pueblos sobre sus recursos naturales; en fin, otras que habrían respondido mejor a la necesidad de una confianza recíproca indispensable para el desarrollo económico, por desgracia no han sido tenidas en cuenta por la Comisión. En su voto, la delegación china se guió por el deseo de permanecer fiel a la resolución 1314 (XIII) de la Asamblea General, y de no recargar excesivamente un texto cuyas diversas partes se equilibraban.

14. El Sr. ANOMA (Costa de Marfil) se refiere a la gran complejidad de las cuestiones que abarca el proyecto de resolución aprobado. Algunos aspectos del problema de la soberanía permanente sobre los recursos naturales habrían podido ser examinados a justo título por otros órganos, y la Comisión de Derecho Internacional está estudiando aún sus repercusiones jurídicas. Indudablemente, habría sido difícil conciliar todos los puntos de vista y, en su forma definitiva, el texto constituye un documento aceptable como instrumento básico.

15. Al insistir en la necesidad de asegurar la plena soberanía de los países en vías de desarrollo así como el ejercicio de esta soberanía sobre la totalidad de sus recursos, en particular los naturales, el proyecto de resolución se ajusta a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. Además, pone de relieve la necesidad de una cooperación entre los países industrializados y los que están en vías de desarrollo; la Costa de Marfil atribuye gran importancia a esta idea que, por otra parte, inspiró la redacción de su código de inversiones. Así, se vio en la imposibilidad de apoyar las enmiendas que habrían podido entorpecer el funcionamiento de dicho código, pero votó a favor de las propuestas que complementaban el proyecto de resolución inicial o precisaban su sentido.

El Sr. Lewandowski (Polonia) vuelve a ocupar la Presidencia.

16. El Sr. UNWIN (Reino Unido) declara que la actitud de su delegación, que desea contribuir al máximo al desarrollo de los países subdesarrollados, se fundó en el temor de que algunos de los elementos del proyecto de resolución pudieran desalentar las inversiones de capitales y, por ende, perjudicar el desarrollo de los países que estiman ventajoso recurrir a los capitales privados extranjeros. La enmienda inicial del Reino Unido (A/C.2/L.669) y la enmienda de transacción presentada conjuntamente con los Estados Unidos (A/C.2/L.686/Rev.3) obedecían a esta preocupación. El Sr. Unwin celebra que algunas de estas enmiendas transaccionales se

hayan recogido en el proyecto de resolución aprobado, pero ese texto dista de ser generalmente satisfactorio. Además, algunas de las cuestiones tratadas en él siguen sometidas al examen de otros órganos, sobre todo la Comisión de Derecho Internacional, y, en opinión de la delegación británica, el proyecto de resolución no puede prejuzgar sobre las decisiones que hayan de adoptarse al respecto. Asimismo, tampoco prejuzga sobre la posición de los Estados Miembros respecto de cuestiones que no se mencionan expresamente.

17. En su deseo de transigir, la delegación del Reino Unido habría podido votar a favor del texto presentado, si las modificaciones de última hora, en particular la aprobación de la cuarta enmienda de la URSS, no hubieran destruido completamente el equilibrio del proyecto de resolución. Por otra parte, parece que estos temores habrían sido compartidos por otras delegaciones, a juzgar por la distribución de los votos.

18. El Sr. ROUANET (Brasil) declara que su voto se inspiró en el deseo de lograr un texto equilibrado, que pudiera satisfacer tanto a los países exportadores de capital como a los países que recurren a los inversionistas extranjeros. La acumulación de enmiendas y subenmiendas ha dificultado la tarea para todas las delegaciones. Por esta razón, aunque rinde homenaje a los elevados motivos que han inspirado a ciertas enmiendas, el Brasil no ha podido apoyarlas porque podían afectar el equilibrio deseado.

19. El Sr. LUBBERS (Países Bajos) puntualiza que su delegación, preocupada por conseguir un texto equilibrado en que se tuvieran en cuenta los justos intereses de las partes, se vio obligada a adoptar una posición conciliatoria. En efecto, algunas enmiendas que a los Países Bajos no les era posible apoyar podían perturbar ese equilibrio, e incluso complicar una cuestión que ya en sí es muy compleja. Estas observaciones valen especialmente en lo que respecta a las enmiendas de la Unión Soviética y a las de Birmania y Sudán.

20. El Sr. DJENGUE N'DOUMBE (Camerún) dice que su delegación, que votó a favor del proyecto de resolución, se siente satisfecha de que los autores, con un notable esfuerzo de síntesis, hayan conseguido conciliar el derecho inalienable de los Estados a la soberanía exclusiva sobre sus recursos naturales y los imperativos del desarrollo económico, que necesita un apoyo considerable de capitales extranjeros. El orador estima que el texto aprobado debe inspirar confianza a los países exportadores de capital, dadas las garantías que ofrece en cuanto al trato de ese capital. El Camerún, al tiempo que vela por sus derechos de soberanía sobre sus importantes recursos naturales, se preocupa asimismo de la explotación rápida y racional de estos últimos y, desde que obtuvo la independencia, ha elaborado programas en que los capitales extranjeros, a los que se ofrecen amplias garantías, ocupan un lugar importante. Por consiguiente, el Camerún no tendrá dificultades en examinar cualquier recomendación fundada en los principios enunciados en el proyecto de resolución aprobado.

21. La delegación del Camerún no ha podido votar a favor de las enmiendas de Birmania y el Sudán porque, como todo el mundo reconoce, el problema es sumamente complejo, y constituye una tarea larga y difícil llegar a resultados positivos, y la solución

de transacción aprobada por la Comisión era la única aceptable. El representante del Camerún no comparte la opinión expresada por el representante de Grecia, porque todo el mundo sabe lo delicada que es la cuestión de la soberanía sobre los recursos naturales, tanto más cuanto que se han cometido muchos abusos contra este derecho. La delegación del Camerún deplora el voto de las grandes Potencias que no han apoyado el proyecto de resolución, pero espera que examinarán de nuevo su decisión a fin de que la resolución sea aprobada por la Asamblea General por una mayoría más numerosa.

22. El Sr. DAVIS (Australia) recuerda que durante el debate su delegación manifestó que, pese a ciertas reservas en cuanto a su redacción, veía en el proyecto de resolución, en cuanto al fondo, un intento de establecer un equilibrio entre la enunciación de ciertos principios relativos a la soberanía sobre los recursos naturales y la cooperación internacional. También estimaba que las enmiendas presentadas por los Estados Unidos y el Reino Unido, por Mauritania y por la Argentina y el Perú hacían más preciso el texto sin romper su equilibrio y, por consiguiente, votó a favor de esas enmiendas.

23. En cambio, votó contra las enmiendas quinta, sexta, séptima y octava de la Unión Soviética que, a su juicio, introducían elementos políticos y polémicos capaces de romper el equilibrio del texto al insistir en la independencia, en lugar de la interdependencia de las naciones. La delegación australiana votó asimismo contra la subenmienda presentada por el Líbano y Siria, por estimar que las obligaciones que se desprenden de los acuerdos concertados entre dos Estados no difieren fundamentalmente de las que se derivan de los contratos firmados entre un Estado y una persona o una compañía particular. Un Estado es libre de rescindir un contrato, pero sólo debe hacerlo excepcionalmente, porque ello no estimula la cooperación. Tampoco se podría impedir que un Estado conviniese de antemano en resolver la cuestión de la indemnización mediante arbitraje o acuerdo internacional judicial, en lugar de hacerlo ante los tribunales nacionales, si estimara que ello le resultaba ventajoso. La delegación australiana tampoco ha votado a favor de las enmiendas de Birmania y el Sudán, porque no cree que las divergencias de opinión manifestadas durante el debate puedan reducirse ampliando la composición de una comisión. Por último, votó contra el proyecto de resolución en su totalidad, pero no excluye la posibilidad de volver sobre su decisión en sesión plenaria si las ideas expuestas en las diversas enmiendas soviéticas son objeto de nueva consideración.

24. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) dice que su delegación se siente muy satisfecha de que las enmiendas presentadas por ella junto con la del Reino Unido hayan sido aprobadas por la Comisión. Esta merece asimismo elogios por la aprobación, en su forma actual, de los párrafos 3, 4 y 9 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Tal como están redactados actualmente, esos párrafos establecen un acertado equilibrio entre los derechos y las obligaciones que lleva consigo la soberanía sobre los recursos naturales. La delegación de los Estados Unidos celebra en particular que la Comisión haya afirmado el carácter obligatorio de los acuerdos relativos a las inversiones extranjeras, inclusive los acuerdos entre los Estados y los inversionistas particulares, y también toma nota con satisfacción de que

haya reafirmado el principio de derecho internacional que exige una indemnización rápida, adecuada y efectiva en caso de expropiación. Asimismo, acoge favorablemente la declaración según la cual sería preciso estimular el desarrollo económico de todos los países y, sobre todo, de los países económicamente poco desarrollados, que deben disfrutar por entero de las ventajas que les proporcionan sus recursos naturales.

25. La delegación de los Estados Unidos habría podido votar a favor del proyecto de resolución en su conjunto, aun después de la aprobación de ciertas enmiendas introducidas al preámbulo que no eran particularmente necesarias; pero votó en contra por un solo motivo, a saber, la inclusión, como párrafo 5 de la parte dispositiva, de una enmienda de la Unión Soviética que destruye el equilibrio cuidadosamente establecido en el proyecto de resolución y que contradice los principios enunciados en otras partes del proyecto. No es acertado redactar una resolución en que se enuncien los derechos y las obligaciones que se desprenden de la soberanía sobre los recursos naturales y a la vez se apoyen indistintamente todas las medidas que puedan tomar o hayan tomado los Estados para ejercer su soberanía. En efecto, ese apoyo sin reservas podría abarcar actos contrarios al derecho internacional e incluso a la legislación nacional de los países interesados. Equivale a decir que no puede ponerse ningún límite a esas medidas, ya sea por los principios del derecho o en virtud de la interdependencia económica de las naciones. El texto francés traduce la palabra "unreservedly" por la palabra "pleinement", cosa mucho más razonable. Una delegación hizo saber a la delegación de los Estados Unidos que había votado fundándose en el texto francés, pero que no habría votado a favor del proyecto de resolución si hubiera tenido conocimiento del texto original inglés.

26. Por otra parte, el párrafo 5 de la parte dispositiva que fue aprobado sugiere que la soberanía sobre los recursos naturales no se ejerce, cosa evidentemente discutible. Como ha recordado varias veces el representante de Ghana, los Estados que han logrado la soberanía saben cómo ejercerla sin recibir instrucciones de quien fuere, ni siquiera de la Comisión. El representante de los Estados Unidos cree que la aprobación de este párrafo en la sesión precedente se debió a la fatiga de los miembros de la Comisión, y tal vez a la complejidad de los trabajos, y encuentra difícil explicar de otra forma la inserción de un párrafo que contradice totalmente el fondo del resto del proyecto de resolución. Por eso espera que, tras un nuevo examen, pueda eliminarse dicho párrafo en sesión plenaria. Es conveniente que la Asamblea se pronuncie sobre esta cuestión, pero importa que no se contradiga a sí misma. Una resolución en que se suprimiese el párrafo 5 llenaría esas condiciones y obtendría además la amplia mayoría que no ha conseguido el texto aprobado.

27. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) explica que su delegación votó a favor del proyecto de resolución por la importancia que reviste este problema para los países en vías de desarrollo, pero que hubiera deseado un acuerdo unánime sobre el texto inicial del proyecto de resolución. Ese texto, resultado del excelente trabajo llevado a cabo por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, confirmaba a la vez los derechos soberanos de las naciones y los de los inversionistas extranjeros, ya se tratase de compañías particulares

o de gobiernos. La delegación de la República Árabe Unida está persuadida de que todas las delegaciones que han presentado enmiendas y subenmiendas se inspiraron en un espíritu constructivo y trataron de aportar la mayor claridad y eficacia posibles al proyecto de resolución. Ha acogido en forma especialmente favorable la enmienda presentada por la delegación argelina (A/C.2/L.691), que hace una distinción entre los contratos concertados con inversionistas antes y después de la independencia de los Estados que fueron colonias. Estima que en el proyecto de resolución se debía haber insistido especialmente en este importante factor. La delegación de la República Árabe Unida aceptó algunas partes de la enmienda de Birmania y el Sudán, porque pensaba en las ventajas que podría presentar un estudio ulterior del proyecto de resolución, especialmente para precisar algunos de sus aspectos jurídicos. Todas las cuestiones que la Comisión ha examinado deben ser objeto de un estudio constante, tanto por ella como por otros órganos.

28. El representante de la República Árabe Unida estima que los párrafos que la Comisión decidió incluir en el proyecto de resolución no contradicen el espíritu de éste, porque confirman los derechos de los inversionistas extranjeros al prever el recurso a la jurisdicción internacional cuando exista un acuerdo a este efecto y una vez que se hayan agotado los recursos nacionales. El Sr. El Banna considera que no se puede aislar un párrafo para declarar que no se ajusta al conjunto del texto, puesto que la Comisión debe pronunciarse sobre la resolución en su totalidad y no sobre la suma de sus partes. La resolución salvaguarda en forma igualmente adecuada los derechos de los inversionistas extranjeros y los derechos de soberanía de las naciones.

29. El Sr. NYLANDER (Ghana) dice que su delegación se ha abstenido en todas las votaciones porque, como lo indicó durante el debate, estima que el derecho de todo Estado soberano a disponer a su arbitrio de sus riquezas nacionales y de sus recursos naturales no puede discutirse. El Gobierno de Ghana ejercerá su soberanía en interés de su pueblo, y respetará todos los acuerdos que haya estimado oportuno concertar con inversionistas extranjeros para la explotación de sus recursos.

30. El Sr. VIAUD (Francia) dice que su delegación sería la última en discutir la existencia y el fundamento del principio de la soberanía permanente de los pueblos sobre sus recursos naturales. Ahora bien, el enunciado de este principio en derecho y su aplicación constituyen una cuestión muy distinta. En efecto, desde el momento en que se trata de hacer de un principio un elemento del derecho internacional — y todavía no es éste el caso en lo que respecta al principio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales — resulta una necesidad evidente que los juristas competentes hagan un estudio a fondo de la cuestión. La delegación francesa votó contra el proyecto de resolución en su totalidad por considerar que trata de problemas jurídicos que la Segunda Comisión no puede resolver por sí misma. Por otra parte, si la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales es un derecho natural evidente, tiene, como todos los derechos, sus propios límites. Su ejercicio está limitado por los derechos que los otros Estados y sus nacionales hayan podido adquirir legalmente, y el problema se plantea a toda sociedad, sea nacional o internacional. En lo que respecta a las en-

miendas presentadas, la delegación francesa cree ciertamente en el valor y en la utilidad de las transacciones, pero, estima que en esta cuestión tan delicada esas transacciones no deben llevar consigo la aprobación, inspirada en el deseo de una conciliación política, de textos que podrían ser imperfectos e incluso peligrosos. Así, ha votado, por ejemplo, contra las subenmiendas presentadas por el Líbano y Siria, por entender que su aprobación habría conducido a una verdadera monstruosidad jurídica, y era absolutamente indispensable sopesar bien no sólo los términos de la subenmienda, sino también todas sus consecuencias.

31. La actitud negativa de la delegación francesa respecto del proyecto de resolución y de la mayoría de las enmiendas presentadas no se explica por restricciones que hubiera querido poner a la necesidad y a la utilidad de la cooperación económica entre los Estados. Al contrario, precisamente porque cree que esta cooperación es un elemento cada vez más importante de la vida internacional, ha querido evitar las fórmulas como las que figuran en el proyecto de resolución y en las enmiendas que, debido a su falta de precisión, corren el peligro de conducir a "impases" jurídicos en lugar de facilitar la solución del problema.

32. El Sr. URTUBEY (Argentina) al explicar su voto sobre las enmiendas y más especialmente las que se refieren a los párrafos 4 y 8 del proyecto de resolución, dice que su delegación, a pesar de que está de acuerdo con la frase "deberá agotarse la jurisdicción nacional", se abstuvo en la votación de la segunda enmienda de los Estados Unidos y el Reino Unido que contenía dicha frase porque consideró que las palabras "no obstante" debilitaban el verdadero significado que su delegación da al agotamiento de la jurisdicción nacional, ya que establecía que podían utilizarse otros medios para dirimir las controversias que pudieran presentarse sin haberse agotado previamente la jurisdicción nacional.

33. En cuanto al párrafo 8 del proyecto, la delegación argentina estimaba, al presentar con la delegación del Perú la enmienda contenida en el documento A/C.2/L.700, que en una declaración de la naturaleza de la contenida en el documento A/C.2/L.654 y Corr.1 era preferible hablar de principios más bien que de disposiciones. Ese documento es una simple declaración y, de conformidad con el derecho internacional, no tiene carácter jurídico obligatorio.

34. El representante de la Argentina no cree que la votación haya restado nada de su valor al trabajo llevado a cabo por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, cuya obra constituye una fórmula que afirma el derecho de la soberanía sobre los recursos naturales al mismo tiempo que salvaguarda los derechos de los inversionistas extranjeros de conformidad con el derecho internacional. La Argentina atribuye gran importancia a las inversiones extranjeras que se efectúan con arreglo a modalidades aceptables, porque sirven para compensar el déficit del ahorro nacional y permiten el empleo de técnicas que hacen posible una mejor utilización de los recursos naturales para el desarrollo del país. En el plano jurídico, la Argentina reconoce, en virtud de su Constitución, los mismos derechos a los ciudadanos argentinos que a los extranjeros, y la jurisprudencia del país respeta todos los compromisos contraídos en el plano internacional. La Argentina trata de reforzar estas ga-

rantías a fin de aumentar la afluencia de capitales que vienen a secundar los esfuerzos nacionales. A este efecto, ha aprobado una legislación moderna en la que se tienen en cuenta los intereses de ambas partes y, en el libre ejercicio de su soberanía, ha entablado negociaciones con los principales países exportadores de capital con miras a concertar acuerdos sobre inversiones.

Organización de los trabajos de la Comisión (A/C.2/L.701)

35. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros de la Comisión los párrafos 5 y 7 de su nota (A/C.2/L.701), relativa a la organización de los trabajos.

36. Tras un intercambio de opiniones en que participan los Sres. VIAUD (Francia), ROUANET (Brasil), CARANICAS (Grecia), ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), U MAUNG MAUNG (Birmania) y los Sres. BRILLANTES (Filipinas) y TODOROV (Bulgaria), el Sr. FINGER (Estados Unidos de América), apoyado por el Sr. HAKIM (Líbano), propone que se aprueben las sugerencias formuladas en la nota del Presidente sobre la organización de los trabajos.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.